



Liceo Franz Liszt

REVISTA ARTÍSTICA MUSICAL

DIRECTOR: CAMILO GIUCCI

AÑO I

PERIÓDICO QUINCENAL

Núm. 6

GRATIS PARA LOS SOCIOS



MONTEVIDEO

Imp. LA TRIBUNA POPULAR, Ciudadela núms. 74, 76 y 78
1895



Liceo Franz Liszt

REVISTA ARTÍSTICA MUSICAL



REGINA PINCKERT

Montevideo, Agosto 16 | Año I - Núm. 6

LA MUSICA ENTRE NOSOTROS

Es una verdad incontrastable que la educación musical entre nosotros se ha difundido de una manera prodigiosa, y que Montevideo, por su diletantismo, no tan solo se encuentra á la cabeza de las capitales sud-americanas, sino que proporcionalmente puede ponerse al lado de cualquier ciudad europea.

El Conservatorio «La Lira», el «Instituto Verdi», y el «Liceo Franz Liszt», son tres centros de verdadera importancia artística; y todos ellos tienen vida propia en el crecido número e sus alumnos, que dia á dia aumenta con asombro de todos los maestros y profesores que pisan nuestras playas, que ven en el sostenimiento de esos tres institutos la manifestación más elocuente de nuestras decididas aficiones musicales.

Cinco ó seis casas de música con vida prospera asegurada, y un número estimable de ejecutantes aficionados de primer orden, confirmar el predominio de esta inclinación artística sobre las demás expansiones de nuestra cultura social, que nos ha llevado lejos en el campo del progreso de las notas, pero que nos habría colocado á mayor altura si no nos hubiésemos retardado tan lastimosamente en la evolución de escuela que recién se inicia entre nosotros y que impera hace largo tiempo en los centros europeos.

En efecto, nuestro gusto artístico, con respecto á la música de salón, se conserva casi primitivo, á pesar de todas las demás manifestaciones de adelanto que hemos consignado con verdadera satisfacción.

«La Plegaria de una virgen,» «Dame un beso» y el «Ay de mi corazón» forman todavía parte del repertorio en boga de muchos de nuestros cultores del arte musical, y el escuchar con tanta frecuencia la ejecución esmerada de esas pobres elucubraciones nos ha hecho dudar repetidas veces de si nos encontrábamos en una aldea de campaña ó en una capital que cuenta tres notables institutos de música y una pleyade de

profesores entre los cuales figuran algunos de reputación universal.

Entre tanto, Beethoven, Mendelsohn, Schubert, Schuman y muchos otros artistas de primera magnitud del arte musical, esperan aun en la puerta á que se refine nuestro gusto lo suficiente para que su entrada en los programas de los conciertos sea recibida por el público con todo el respeto y simpatía que se merecen.

¿A que se debe esa especie de anachronismos que se ofrece en nuestro país entre el desarrollo asombroso de la educación musical y el espíritu rebelde de nuestro público hacia la música selecta?

En el próximo número seguiremos ocupándonos de esta cuestión, cuyo estudio requeriría sendas columnas si nos propusieramos tratarlo con la detención debida.

REGINA PINCKERT

VACIO en Varsavia de una distinguidísima familia y fué educada con todas las exigencias modernas. Era lógico de consiguiente que cultivara la música, teniendo á mas en cuenta que para ese poético ramo de la humana instrucción, tenía ella una vocación extremada. Fué al efecto conducida al Conservatorio, donde estudio armonía y el piano llegando á ser á la edad de diez y seis años una óptima concertista y prestó su concurso en los mejores centros artísticos y en todos los conciertos de beneficencia.

Estudió también el violín haciéndose notable sobre todo por la expresión y sentimiento; mas no podía pasar inapercibido á sus profesores la melodiosa voz con que la naturaleza había enriquecido y para siempre más aumentar sus virtudes muy lejos de fijar su pensamiento al teatro, la hicieron estudiar el canto. La realidad de sus grandes progresos superó en poco tiempo todas las previsiones. Por mas que «a priori» fuera escluida de su familia la carrera teatral esta se impuso por sí misma.

A los 21 años debutó en el «Teatro Imperial» de Varsavia pasando inmediatamente al «Covent Garden» de Londres.

A los 22 años fué para Italia y en la ciudad de Milán hizo oír en el «Par-

biere di Siviglia» y «Fra Diavolo» aclamándola con entusiasmo el público y la prensa.

Habiendo que festejar en aquella época el centenario de Rossini en la ciudad de Pesaro y tenian al efecto que dar el «Barbiere di Siviglia» un «Barbiere di qua itá» con Garulli, Cotogni, Nvarroni y Frigiotti, faltaba la «Rosina» y fué escogida la Pinkert.

Fué aquella la consagración á su celebridad.

De Pesaro á Génova, á Roma, á Palermo, á Bucaresty á la ciudad de Oporto ella tué obteniendo siempre grandes triunfos.

La solicitaron entonces de la ciudad de Madrid, donde han cantado todas las celebridades del mundo en la estación del invierno y fué escripturada en el teatro «Príncipe Alfonso» por solo ocho funciones, pero por las muchas exigencias dió en cambio diez y siete.

Fué aquello un verdadero delirio, hióse la artista más popular de la capital de España y era de moda que el Príncipe Alfonso asistiera á todas las funciones donde cantara la Pinkert, La Reina, que jamás había ido á aquel teatro, fué sin embargo á él en la noche de su beneficio.

El dia siguiente la invitó á ir á la corte donde la recibió con demostraciones de afecto sincero y benevolencia.

Pocos meses después cantó en el Teatro Real en la «Sonámbula», «Barbiere» y «Elixir d'Amore» con Masini; y la Reina llamóla de nuevo á la corte, regalándola su retrato y un hermosísimo brazalete.

De allí fué á Trieste, á Montecarlo y á Turin donde cantó en el Teatro Regio.

El empresario Ferrari que siempre trajo aquí lo más selecto entre los artistas líricos, la escripturó á elevadas condiciones, cosa que encuentran justa tanto nuestro público como el de Buenos Aires.

En el próximo mes de Octubre irá á Germania donde ha sido contratada para una gira artística de dos meses á condiciones excepcionales.

Ella cuenta apenas 25 años de edad y puéde ella en conciencia pronosticar una honorable y brillantísima carrera.

Los mas autorizados críticos italianos

afirman que la Pinkert es la Patti moderna.

Esta grande y á la par modesta artista, reciba uestro espontáneo, sincero y afectuosísimo saludo.

No le envian un adios los orientales, porqué ábrigan la esperanza de volver á aplaudirla como ahora lo hacen.

...*...

LA COMPAÑIA DE FERRARI



VERDADERAMENTE que Ferrari no ha desmentido la justa fama que había aumentado en ambas márgenes del Plata de ser el rey de los empresarios teatrales.

Y decimos esto, porque la compañía que actúa desde hace una semana en nuestro primer coliseo; puede calificarse en realidad como de primer orden. Si bien entre sus miembros componentes no hay muchas celebridades *délite* en cambio se fusionan de tal modo todos los elementos artísticos que la ejecución de las óperas asombra por la unidad del conjunto.

Y eso se debe en primer término á la cuidadosa selección que ha presidido á la formación de la *troupe*. Tanto las primeras partes, como los elementos de segunda fila; la orquesta como los coros, responden en un todo al perfecto equilibrio artístico. No se vé el caso de que un cantante de mérito sea acompañado por una orquesta imposible, ó que unos coros afónicos y sin idea del compás hagan *bendant* á una *mise en scène* pobre é inadecuada. Esto no existe ni ha entrado jamás en los propósitos de Ferrari; por convicción artística primero, por vanidad legítima en segundo término, y consultando sus intereses por último.

A la cabeza de la artística masa, está el notable director Eduardo Mascheroni que ha llegado á colocarse entre los primeros por las manifestaciones geniales que revela. Enumerar las condiciones relevantes que poséa sería repetir lo que está en la conciencia de todos. Su temperamento excesivamente nervioso, aunado á sus sólidos conocimientos á su relativa prodigiosa, y al fuego sacro que lo anima, hacen que una orquesta

sea bajo la dirección de su cimbradora batuta algo así como un grande y sonoro instrumento docil y obediente á su voluntad y á las inquietas indicaciones de su nervioso brazo.

Hay que verle en los grandes pasajes, sentado se un sillón, la frente erguida, dominando y á la vez escitando á sus huestes, como un general en el fragor del combate, transfigurado, dividiendo su atención casi al infinito, sosteniendo al cantante, á los coros, dando la entrada justa ya con la batuta, ya con su mirada fulgurante, haciendo contorsiones con su cuerpo y sus brazos que parece que por momentos se van á desarticular, y que aniquilarian á otro que como él no poseyera almacenada en su persona tanta fuerza nerviosa.

Numerosas veces lo hemos visto desceder de su sitial, pálido y con su frente sudorosa, pero con la sonrisa del triunfo estereotipada en su abiertó semblante. Pasado el corto intervalo del entreacto, vuelve á ocupar su puesto más decidido sin cabrer y sin dejar apercibir la más leve señal de fatiga ó decaimiento.

Una audición dirigida por él, es sinónimo de fuerza, virtuosidad, corrección suma, fidelidad á la idea artística del compositor, conocimiento del valor de los factores componentes, individual y conjuntamente, y sobre todo una fiel rea ización de la *forma ideal púrisima de la belleza eterna*, como dice Faust que tiene su base en la idea de la estética.

Le faltaba á Mascheroni, lo que en la guerra se llama bautismo de sangre. Y Verdi, el maestro eximio, que con su gloria ha llenado este siglo, lo armó caballero, confiándole la dirección del «Falstaff», y empujandolo al combate. En él luchó como bravo ciñendo á su frente el lauro del triunfo, en ese gran campo de batalla artístico, que se llama la *scala*. Quien como él á los treinta años escasos se bate como guerrero pujante y audaz en una contienda tan magna, merece salvar de un solo paso el dintel de la celebridad.

En la actual temporada Ferrari y él de consumo han organizado una orquesta completa, compuesta de elementos que en su mayoría tienen bien sentado su nombre en el mundo artístico como ejecutantes y concertistas distinguidos.

Entre ellos, sin herir susceptibilidades ni hacer comparación y no queriendo dar grandes proporciones á estas impresiones se cuentan el violinista Pérez del teatro Real de Madrid, y el joven romano Furino que es un violoncelista y compositor cuya fama ha traspuesto ya las fronteras de su patria.

Es hijo y discípulo del señor Fernando Furino gran violoncellista italiano. El director de esta hoja el maestro Giucci, en el año 1866 hizose oír varias veces con él en la sala «Dante» de Roma.

Pasando ahora al elemento cantante manifestaremos las impresiones que nos ha producido, convencidos de que procedemos con inaudita osadía pues las pocas audiciones que han tenido lugar no nos autorizan á ello. Sin embargo y pidiendo disculpa por no haber cumplido el viejo aforismo galante que asigna siempre el luar predominante al eterno femenino, diremos que este (en la compañía) es muy bueno y completo.

La señorita Regina Pinckert ha recibido ya la consagración de *diva* en el teatro Real de Madrid, consagración que ha sido refrendada por el público bonaerense y el nuestro: La interpretación que dió el jueves á Lucia de Lamemoor es la prueba más acabada de ello.

La señora Bonaplata Bau, nos ha gustado mucho en «Aida» y demostró ser una cantante de *verdad*, dotada de facultades envidiables realizadas por su buena escuela de canto, por su apropiada acción dramática y por su bella figura esbelta y elegante.

La señorita Corsi,—hija del célebre barítono del mismo nombre que tanto renombre alcanzó en «Rigoletto»—es una digna hija de tal padre. En «Manon Lescaut» oyó merecidos aplausos interpretando el rol protagonista. La auguramos un brillante porvenir artístico.

La señorita Guerrini nos ha satisfecho plenamente en el rol de Amneris en «Aida». Posé una gran voz de hemosisimo y sonoro timbre, y sus notas graves son notables por lo voluminosas. Fuera de eso su acción dramática es tan impecable como su escuela de canto.

Los tenores son Demarchi y Signorini, ya conocidos ventajosamente por nuestros públicos. En «Aida» y «Manon»

hemos notado los grandes adelantos que han hecho.

El barítono Cámara ha sido para nosotros una revelación, jóven, de hermosa figura, poseedor de una voz poderosísima y de timbre hermosísimo, nos hizo recordar al inolvidable Menotti. En «Aida» y en «Lucia» se ha hecho acreedor á los más sinceros plácemes.

El otro barítono señor Cioni cumplió en «Manon», aunque una ligera indisposición que le aquejaba impidió que pudiera desarrollar sus medios vocales.

Escolani es el mismo concienzudo intérprete y correcto cantante que hemos aplaudido tantas veces. Posée en toda su integridad su poderosa voz. Di-Grazia nos merece el concepto de un muy discreto artista de voz fresca y de buena escuela.

Las masas corales tan difíciles de regimenter siempre, y especialmente cuando son tan numerosas como las de esta compañía, son sobresalientes por las buenas y afinadas voces que hay en ellas.

La «Messe en scène» como todas las de Ferrari, son apropiadas, lujosas y en ellas se rinde fiel tributo á la verdad histórica y al color local. Las de «Manon Lescaut» y «Aida» especialmente son la prueba más acabada de nuestra aserción.

Tales son á grandes rasgos las impresiones que nos ha producido la compañía Ferrari, y que traducen las del público en general.

Como lo dijimos al principio, no ha traído el empresario una Patti, un Massini, un Maurel, en una palabra, una de esas eminencias artísticas que llenan una época y que tienen por derecho propio conquistada la celebridad. Ha combinado un número de artistas jóvenes, en la plenitud de su voz, los alterna sabiamente con otros después de haber analizado las peculiaridades de cada uno y sobre todo, nótense bien, no hace que ninguno ultrapase las medidas fuerzas, los hace cantar las óperas que mejor se amoldan á sus aptitudes. De ahí que la ejecución resulte perfecta, puede decirse, una vez homogeneizado el conjunto bajo la dirección de Mascheroni.

Y proceder así es consultar los bien

entendidos intereses propios del empresario, como colmar las aspiraciones de todo un público que en masa se disputa las aposentadurías del coliseo, que ofrece un aspecto mágico y deslumbrador en esas grandes noches líricas. Ferrari tiene asegurado su abono sin necesidad del auxilio oficial, hecho que habla muy alto en favor de la cultura artística de nuestra sociedad.

B'eddyn.

VIDA SOCIAL



A fiesta más interesante de este mes, fué la que tuvo lugar en el Club Católico el lunes. Ha sido un festival brillante, digno de que con él se celebre el aniversario de la fundación del Club.

El arte tuvo unas intérpretes dignas, en varias de nuestras más distinguidas aficionadas y en la señorita Celina Quesada que vino de Buenos Aires con el objeto de tomar parte en la velada ejecutando en el arpa varias hermosas piezas.

La señorita de Quesada, que ocupa un puesto de preferencia en la sociedad porteña, es discípula del amigo Félix Lébano, el gran artista que recogió tan merecidos aplausos, tributados á su talento poderoso que lo hace el primer arpista del mundo.

Además de este concurso prestaron el suyo la señorita de Arrien, Benselum y Caymari en la parte vocal. En la literaria figuraron dos ó tres señoritas, que perfectamente secundadas por algunos caballeros, interpretaron de una manera encantadora, la preciosa comedia «Las primeras nubes», que fué el *clou* de la fiesta.

Un coro de distinguidas señoritas que cantaron un trozo de la ópera «Mireya» de Gounod, fué otro de los más poderosos atractivos de la fiesta. Y en el salón brillante de luz se hacinaron flores, mujeres hermosas, colores, un conjunto bello de entre el cual parecía surgir la

música como sintetizando la hermosura.

Esas fiestas así, cuando un loco de pampero empuja las nubes y nos deja como un recuerdo, unos días fríos, tienen más encantos. Es una sugerencia simpática de la luz, de la animación, contra un cielo gris y monótono, como un espíritu escéptico y desolado, en el que desengaños y esperanzas, hacen un crepúsculo triste, casi de luto.

Luego esa seducción de los contrastes bruscos hacen encantadoras las fiestas sobre todo cuando son como la que se dice que va a ofrecer el doctor Enrique Moreno a las señoritas que tomaron parte en la fiesta del Club Católico: un baile.

¡Un baile en la Legación Argentina! Saben Vds, que entonces de las umbrielas de los bosquecitos salen todas las buenas hadas cargadas de perfumes sutiles y de flores exóticas como para tejer coronas a las hermosas. Saben que la luz se desborda de los salones y que las hadas hacen desfilar rostros bellos, cuerpos esculturales, en una noche oriental que pasa como un sueño de fulgores.

Después de saber todo eso solo resta desear con toda el alma que la fiesta se efectúe.

Y no es ese solo el baile que se anuncia. El señor Guillermo Lafone y Quevedo parece que va a ofrecer otro a sus distinguidas relaciones y se asegura que pronto se efectuará en casa del señor Cristóbal Salvañach una fiesta del mismo género con motivo de presentar en sociedad a su distinguida hija Blanca.

La «Cinderella Dance» ofrecerá, en breve, otra fiesta igual.

Valgan, para este anuncio, los rumores que corren y que por lo general salen de unos labios rojos y bellos y entre una sonrisa de placer.

Las ilusiones se hacen como los vestidos, y lo mismo que se combina una gasa, se tejen mil pensamientos agradables de ratos deliciosos.

«La Lira» va a ofrecer, probablemente el viernes, un recibo musical á sus socios. La fiesta promete ser interesante, te-

niendo en cuenta que tomarán parte en ella discípulas aventajadas y aficionadas que han recibido de nuestro público muchos aplausos.

Como no tengo al escribir estas líneas dato seguro al respecto, me abstengo de dar las simples presunciones de algunos números de interés.

Damos la bienvenida al célebre violoncellista Furino, que forma parte de la orquesta de la compañía de Ferrari que actúa en Solis. Furino es hijo de uno de los violoncelistas más renombrados del mundo y ocupa entre los artistas contemporáneos un puesto honroso.

Interesantes han sido las veladas que se han efectuado en la «Kermesse» que a su beneficio ha organizado el simpático Centro Artístico Nacional. Se han dado pequeños conciertos y la concurrencia numerosa que ha asistido, ha pasado ratos agradabilísimos y veladas realmente deliciosas.

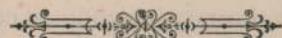
Mi humilde persona ha quedado sorprendida de la cantidad de caras lindas que hay en el Cordon. Es cosa de salir mareado, con cien mil detalles preciosos en la imaginación, con ganas de volverse céfiro para revolotear entre tantas flores.

Para terminar, les contaría una historia de amores azules, vagos, poéticos como una noche de luna; ó un cuento de una pasión loca, exuberante como las selvas vírgenes. Amores de cielo y amores de floresta en el misterioso palpitar del corazón humano.

Pero Vds. se me enojarian porque convengan conmigo en que hoy he estado más insoportable que la otra vez. Lo que es estar en los momentos grises de la vida.

Con el permiso de Vds. monto en mi cisne y me voy por el lago misterioso, profundo como un ensueño, viendo en el fondo reflejada la inmensidad como el signo de lo incomprensible.

L'hengrin.



PRECIOS
DE LAS
DIFERENTES CLASES

Clase de piano para señoritas — Sra. Luisa Gallo de Giucci—2 veces por semana . . .	\$ 5.00	mensuales
Id. para señoritas—Sta. Tusnelda Fálleri—2 veces por semana.	« 3.00	«
Id. para señoritas—Sta. Adela Taborda—2 veces por semana.	« 3.00	«
Id de canto—Sr. D. G. Piccioli—dos veces por semana	« 5.00	«
Clase de violín—Sr. prof. Romeo Masi- os veces por semana.	« 3.00	«
Id. de solfeo para señoritas y niños—Sr. prof. Oseas Fálleri—2 veces por semana.	« 1.00	«
Escuela Coral, para señoritas (Sociedad Coral Santa Cecilia, exclusivamente para el estudio de la música religiosa) dirigida por el Mtro. C. Giucci—1 vez por semana.	« 1.00	«
Clase de piano para niños—Sr. Mtro. N. Nicastro —2 veces por semana.	« 5.00	«
Clase de armonía y Contrapunto—Sr. Mtro. N. Nicastro—una vez por semana.	« 2.00	«
Clase de mandolin y guitarra—Sr. profesor Alejandro Amoroso—dos veces por semana	« 3.00	«
N. B. Para mayores informes y para inscribirse á las clases dirigirse á la dirección del Liceo, todos los días de 4 á 5 de la tarde		

GRAN ESTABLECIMIENTO MUSICAL
CASA INTRODUCTORA
DE JULIO MUSQUÉS
159 ITUZAINCO, PLAZA MATRIZ

Pianos de las mas renombradas fábricas de Europa y Norte América, construidos expresamente para el clima del Río de la Plata.

INSTRUMENTOS DE MADERA Y METAL
PARA BANDA Y ORQUESTA

Gran surtido de las más afamadas fábricas de Violines, Violas, Violoncellos, Contrabajos, Zitaras, Mandolinos, etc., de Europa.

Especialidad en cuerdas armónicas, romanas y francesas, para todo instrumento para música, atriles taburetes, metrónomos, aisladores y arandelas de cristal, organitos á manubrio, cajas de música y todo artículo musical, accesorios para com posturas de pianos y de todos instrumentos.

NOTA—La casa garante todo piano que venda ó componga.

GRAN DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIUMS

— DE —
CARLOS OTT

211 — CALLE SARANDI — 211 — (AL LADO DEL CORREO
 ÚNICO AGENTE DE LOS FABRICANTES

Seinway y Sons, Schiedmaeyer pianoforte fabrik, Rönisch, F. Sprunk Berdux, Uebel y Lechleiter

Fijarse que la casa de pianos de Carlos Ott, está establecida como siempre en la
 CALLE SARANDI 211 — (Al lado del Correo)

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

FUNDADO EN EL AÑO 1857

DE AMBROSIO MAINI

424 CALLE 25 DE MAYO 424

Este acreditado establecimiento atiende á cualquier pedido en instrumentos de música, por fuerte que sea, garantiendo la calidad.

Se encarga de cualquier compostura en trabajo del ramo.

GRAN ESTABLECIMIENTO MUSICAL

— Y —
DEPOSITO DE PIANOS

DE LUIS ESTEVE

CALLE SARANDI 361 — (ENTRE CAMARAS Y CERRO)

— MONTEVIDEO —

Ventas al por mayor y menor